

Prólogo

Luz Angela Torres Florez, MD.
Directora de la Carrera de Medicina

Deleitarse con la fluidez e ímpetu de la palabra que emana del corazón alegre, e impresionable de los jóvenes que viven su sueño de sentir que algún día podrán ayudar y servir a quien en sus manos confíe su vida, es un privilegio de quien se atreve a dejarse atrapar por la inmensa sabiduría que hay en cada relato.

Es un camino hacia el humanismo que empieza con los mismos autores, que se asombran de su potencial habilidad para comunicar y reflejar en la palabra el dolor, la alegría, la frustración, el amor o la duda misma que impregnó, inició o aumentó su vocación médica.

Un sendero guiado por esplendidos docentes que a fuerza de datos científicos salpicados de sus propias experiencias y experticias transmiten ese saber necesario para cimentar las bases del futuro profesional.

Un recorrido acompañado de la ansiosa espera de cada padre, familiar o amigo que esperan que su hijo, familiar o amigo logre superar toda meta, que es cada examen, cada trabajo que debe presentarse bajo el rigor del tiempo y la norma.

Este camino que llega hoy a sus manos para impactarle sus sentidos y desea hacer explotar en su alma la sensibilidad que quizás de tanto afán cotidiano se había escondido en lo más recóndito de su propia existencia.

Le invito a relajarse y beber a sorbos lentos, a deleitarse con la palabra que hoy nuestros estudiantes le sirven a su mesa.